FF 50 252

Buenas noches, saludos y encantados de que estéis con nosotros si os interesa el tema de hoy durante los próximos 25 minutos. Revista de Filosofía. Revista de Filosofía es un programa de la Facultad de Filosofía de la UNED que coordinan Francisco José Martínez y Antonio García Sánchez Mases y que os acompaña cada miércoles a esta misma hora.

Y como hace ya varias semanas que no hablamos de ninguna publicación concreta vamos a ocuparnos hoy de un libro que ha editado un profesor de esta casa, Moisés González. Un libro en el que han participado más profesores de la UNED. Filosofía y Cultura.

Una publicación que va tratando en distintos capítulos los orígenes del pensamiento hasta la actualidad pasando por supuesto por la modernidad y la respuesta de la filosofía, de la política y de la ciencia. Se trata fundamentalmente de responder para qué sirve la filosofía hoy. El libro, como ya hemos dicho, es una recopilación de autores que se han ocupado cada uno de un tema.

Entre estos autores están, por ejemplo, Carlos Gómez y Francisco José Martínez que hablarán con Moisés González de la estructura y objetivo de este libro y de sus mutuas aportaciones. Os dejamos ya con Francisco José Martínez que hará los honores. Buenas noches.

Buenas noches. Hoy vamos a dedicar nuestro programa de revista de filosofía a comentar un libro titulado Filosofía y Cultura que ha sido compilado, editado en el sentido anglosajón por un compañero de la facultad, Moisés González García y también está con nosotros Carlos Gómez que participa también como autor en este libro. La primera pregunta que le querríamos hacer a Moisés es por el título, lo de Filosofía y Cultura.

¿Qué idea tenías tú? ¿Cómo planteaste este libro? ¿Qué estructura tiene? ¿Qué objetivo pensaba cubrir? ¿Por qué Filosofía y Cultura? Bueno, el libro, el tema, digamos, central del que parte el libro es un poco ver cuáles son las tareas que pueden corresponder a la filosofía de nuestros días, en la cultura contemporánea. Y entonces la filosofía, toda filosofía, se entiende que es una parte, forma parte de la cultura, que las filosofías, los sistemas filosóficos han brotado siempre en orden a responder a los problemas, a la problemática de cada época histórica. Entonces, a partir de este tema, digamos, central de la filosofía de nuestros días, de las tareas que se pueden asignar o para qué seguir filosofando en nuestros días, pues el libro presenta una respuesta, digamos, en el sentido de que no es posible responder a esta pregunta o responderla lúcidamente, sino es viendo un poco lo que ha significado la filosofía a lo largo de toda su historia, es decir, cómo ha estado enraizada en las culturas, en las distintas épocas históricas, en la cultura de las distintas épocas históricas, analizando, por tanto, un poco la filosofía desde sus orígenes hasta nuestros días.

Entonces, el libro tiene, por tanto, una estructura en este sentido que responde un poco al pensamiento en sus orígenes, el pensamiento griego, es decir, el análisis del origen del

pensamiento filosófico, por qué surgió la filosofía, qué pretendió la filosofía en sus orígenes, cuáles fueron las tareas que tuvo la filosofía en sus orígenes. Después salta, digamos, pega un salto bastante grande y va a la filosofía en la época moderna, la filosofía de modernidad, y aquí analiza básicamente dos aspectos o dos capítulos centrales. Uno sería los orígenes de la modernidad, cuáles son los problemas de la época moderna y cómo la filosofía respondió a esa problemática.

Se analiza desde Giovanni Pico de la Mirándola, algunos autores, hemos seleccionado así en distintas épocas pues autores, algunos autores, porque evidentemente el libro no puede abarcar toda la problemática filosófica. Y posteriormente, pues analizamos la, digamos, la problemática política de la modernidad, del origen de la modernidad con Maquiavelo, y posteriormente el aspecto científico con Galileo, el surgimiento de la ciencia moderna, y posteriormente analizamos el destino de la razón en el mundo moderno, en Descartes, Jung, Kant y Hegel. Y luego, finalmente, pues digamos que pasamos al capítulo central del libro, que quiere ser el de la filosofía en la época de la ciencia y de la técnica, que sería el tercer capítulo, y aquí analizamos pues la problemática filosófica en sus distintos aspectos y en las corrientes más importantes, que consideramos más importantes de la filosofía contemporánea.

Pero siempre, digamos, intentando responder un poco a la problemática central de para qué sirve seguir filosofando para que pueda, puede servir la filosofía en nuestros días. Esta misma problemática que planteamos, que yo planteo en el prólogo del libro, citando una entrevista que se le hizo a Gadamer en el año 89 en el periódico Ilmatino de Nápoles, donde dice que los problemas de nuestra época, los grandes problemas de nuestra época sólo pueden tener una respuesta, que es la respuesta que puede dar el pensamiento, y dice él explícitamente que ese pensamiento debe ser el mejor y más alto modo de pensar, y eso se llama filosofía. Que la filosofía sea el mejor y más alto modo de pensar, bueno, eso evidentemente puede ser discutido, pero yo creo, y estoy de acuerdo con Gadamer, en que la filosofía debe dar una respuesta también a los problemas de nuestros días.

Claro, esa es la cuestión, ¿no? Como ponéis vosotros ahí al final, la filosofía en la época de la ciencia y de la técnica, precisamente la propia filosofía está cuestionada, porque hay una serie de conocimientos, de saberes, de especializaciones, que hacen cada vez más difícil una visión global, que teóricamente tendría que ser la filosofía. Y quizá para centrarnos en esta parte, en la parte más contemporánea, ¿cuáles son las principales escuelas, o las principales tendencias, autores que habéis elegido? Porque claro, obviamente, como ya has dicho, la posibilidad de hacer un repaso exhaustivo a la filosofía del siglo XX es imposible, claro, ni este libro, ni una biblioteca completa sería capaz, ¿no? ¿Qué líneas habéis escogido? El libro ya es de por sí un poco grueso, y evidentemente, la selección, digamos, de los autores que han sido objeto de estudio, han sido, evidentemente, reducidos, pero hemos intentado recoger aquellos autores que son aquellas corrientes de pensamiento que hemos considerado las más importantes. Así está, por ejemplo, el irracionalismo, en Schopenhauer y Nietzsche, una nueva práctica de la filosofía, el marxismo como dialéctica materialista, la fenomenología y la crisis de la cultura, Heidegger, la hermenéutica, Wittgenstein, el estructuralismo, Popper y la racionalidad

científica, la escuela de Frankfurt, y finalmente, el último capítulo, es un elogio y defensa de la filosofía hecho desde un estudio de Deleuze y de Bayou.

Sí, dentro de los autores que se ocupan de esta parte, tenemos aquí a nuestro compañero de departamento y también asistente habitual a esta revista de filosofía, Carlos Gómez, que precisamente se ocupa de la escuela de Frankfurt y especialmente del último autor de la escuela, Jünger Habermas. Le preguntaríamos qué papel de él que podía tener la filosofía de Frankfurt, la filosofía habermasiana, justamente en este contexto de la filosofía actual en la época de la ciencia y de la técnica. Bueno, yo creo que la escuela de Frankfurt ha desempeñado en el siglo XX un papel fundamental como índice de las aporillas precisamente del pensamiento filosófico en nuestra época.

Aunque ya lo trato de señalar en el capítulo y a veces es casi un tópico cuando referimos a la escuela de Frankfurt, hay una inflexión clara, me parece a mí, entre la primera generación, la generación de Adorno y Schorheimer, y la propia presentación que Habermas hace de sus temas. Quizá las imposibilidades del pensar que no renuncia, sin embargo, a ello, están más presentes en la dialéctica negativa de Adorno, en la dialéctica de la ilustración de Adorno y Schorheimer, y ese papel imposible de la filosofía, que no puede responder a sus temas pero que tampoco puede abandonarlos, esa situación aporética de la filosofía en el siglo XX, yo creo que ellos han sido claros índices y representantes de esos problemas en cuanto a que recogen toda la tradición clásica, la tradición clásica de una filosofía que quiere esclarecer los fundamentos de la base normativa de la crítica social y que se instaura o quiere instaurarse como una teoría emancipatoria, pero que sin renunciar a esos ideales no sabrá cómo pensarlo. Y, por otro lado, el proyecto de Habermas.

Bueno, Habermas probablemente... Alguien ha dicho, no sin una cierta dosis de mala intención, que cuando Hegel preconizó que con él se acababa la historia de la filosofía era porque Hegel pensaba reencarnarse de tiempo en tiempo en algún autor y que indudablemente en este siglo le ha dado por reencarnarse en Habermas, que efectivamente parece que es un enciclopédico de la filosofía del siglo XX porque su capacidad devoradora de las más diversas corrientes es sencillamente portentosa, su capacidad devoradora y productiva, casi no da tiempo a leer lo que él escribe. Pero Habermas, como sabéis, quiere retomar el proyecto ilustrado, los análisis que hicieron los primeros franfurtianos, pero, desde luego, la enfoca en una situación muy distinta. Cuando él ha querido hacer el giro lingüístico, tomar en cuenta ese giro lingüístico que la filosofía ha hecho, eso le permite a él, o quiere permitirle, salir de las aporillas de sus primeros maestros.

Yo creo que el proyecto de Habermas es enormemente valioso, da que pensar. No puedo evitar un cierto deje de simpatía personal por los primeros franfurtianos que quizá eran menos optimistas, pero quizá, en algún sentido, nos den más que pensar. Habermas, que por supuesto nos ofrece, me parece que evita algunos escorios del pensamiento que los otros autores tenían muy presentes.

Por ejemplo, en el campo de la ética, parece que la ética se reduce sobre interpersonales o transpersonales a una ética política, pero la ética es siempre básicamente personal. Y ese aspecto de la ética del individuo consigo mismo, del diálogo del individuo consigo mismo, dicho clásico, pues parece que Habermas no lo tiene muy en cuenta. No digamos ya todo el deje, no teológico, pero sí esa apertura a problemas que hasta entonces habían venido iluminados por el pensamiento teológico y que sin aceptar ese pensamiento teológico en cuanto tal, sí se enfrentaban con esos problemas que Adorno y Horkheimer tuvieron muy presentes y que en Habermas todo lo más han sido escarceos, aunque ahora creo que se va a publicar Vista y Seguridad del Distrito de la Filosofía.

Pues se va a publicar precisamente una especie de diálogo que han hecho entre Habermas y Metz, pero son asomadas que desde luego en él no han tenido una intención sistemática, a no ser que efectivamente, si es que ocupa el puesto de Hegel en el siglo XX, nos asuste con unas relaciones sobre filosofía y la religión, que como ya las acaba de hacer sobre filosofía y el derecho, pues a lo mejor las tienen previstas. Aparte de nuestro compañero Carlos Gómez, ¿qué otros autores ha habido en la recopilación? Que claro, igual que la temática es enormemente compleja y complicada para organizar, también habrá sido difícil buscar los autores, ¿no? Sí, bueno, yo me he guiado aquí, he buscado que cada uno de los temas lo hayan realizado especialistas en la materia y para esto me he fijado fundamentalmente en los compañeros de filosofía de la UNED y de hecho prácticamente la totalidad de los autores que han participado en el texto pues son profesores de la UNED, alguno no está directamente en la UNED, pero ha estado vinculado a ella de alguna forma y en ese sentido pues digamos que hay una cierta unidad en los planteamientos y en el desarrollo de los temas dentro de la pluralidad evidente que tiene que darse. Yo quería preguntarte también a ti, en la medida en que tú eres el autor... Pues he escrito dos capítulos.

Claro, pues tú has escrito dos capítulos, el primero sobre una nueva práctica de la filosofía, el marxismo como dialéctica materialista y el segundo, la hermenéutica, de cesec y bíblica a lengua común de la cultura. La pregunta que te quería hacer del primer capítulo sobre la nueva práctica de la filosofía con el marxismo, ¿en qué medida consideras que el marxismo sigue siendo una filosofía vigente en la actualidad? Yo creo que el marxismo es un pensamiento y una práctica muy plural, o sea que ha tenido resultantes o consecuencias en diversos ámbitos, no sólo del pensamiento, sino también de la acción y de la realidad. Entonces yo creo que el marxismo como filosofía tiene cierta vigencia, entendiendo ahora qué temática se podría recuperar.

Yo creo que tiene problemas el marxismo más como economía, quizá haya algunos elementos que estén más discutidos, quizá la teoría del valor, a pesar de la discusión con los neorricardianos, se pueda seguir manteniendo, la teoría de la explotación, también reciclada, pueda seguir explicando alguna cosa. Sus carencias a nivel político han sido más grandes, tanto en el análisis de la realidad política, claro, los escritos de Marx sobre el Estado no se llegaron a hacer, y sus intervenciones políticas, sus intervenciones de análisis político sobre la realidad fueron coyunturales, no hay una teoría de la política. Y el marxismo, los marxistas tampoco la

han sabido desarrollar.

Y desde el punto de vista filosófico, yo creo que hay, yo sí defiendo que hay una filosofía marxista, defiendo que en Marx, una filosofía marciana, porque en marxistas hay muchas filosofías, pero centrándonos en Marx, en el fundador, yo creo que sí hay una filosofía marxista, en ese sentido yo me separo radicalmente de una serie de personas que han considerado que la filosofía marxista no era filosofía, que era solamente un método de análisis histórico compatible casi con cualquier filosofía, como todas aquellas discusiones que hubo, las discusiones próximas del diálogo cristiano-marxista y tal, que se decía que el marxismo no era una filosofía, no tenía una ontología, y que entonces era compatible con cualquier cosa, hasta con una ontología de tipo creacionista y teísta, lo cual yo considero completamente desacertado. Yo pienso que sí, que hay implicaciones filosóficas en Marx, Marx mismo fue un filósofo, si fue algo profesionalmente fue un filósofo, su formación era filosófica, y solamente un avatar de la censura que impidió, como tantas otras veces, el acceso a la universidad, pues impidió que fuera un filósofo profesional. Yo ahí analizo algunos elementos esenciales en el sentido clásico de la filosofía, unas concepciones ontológicas, que para mí el marxismo es un materialismo, no tanto un materialismo dialéctico, por eso lo invierto, como una dialéctica materialista, es decir, yo separo la materia de la dialéctica, o sea, una afirmación de que todo es material con una afirmación de que todo está en devenir.

Y también una epistemología, una epistemología de tipo realista, de tipo realista no ingenua, no realista como reflejo, y hay que reconocer que el diamant, interpretando mal o bien a Lenin, según se quiera, hizo una concepción de conocimiento como reflejo, que no estaba en Marx, Marx, al fin y al cabo, estaba muy cercano al idealismo alemán, y a Feuerbach, y a Fichte, e incluso a Schelling, a Hegel, por supuesto, para aceptar una concepción roma del conocimiento, pero sí es realista, es decir, en ese sentido hay implicaciones epistemológicas claras, y aparte de estas concepciones ontológicas, materialismo y dialéctica, concepciones epistemológicas, un realismo, podríamos llamar crítico en algún sentido, pues también hay, aunque de esto hablaremos posteriormente, quizá el próximo día, hay unas implicaciones de tipo ético, unas concepciones éticas, y unas concepciones políticas en el sentido de utópicas. Yo creo que desde este punto de vista se puede recuperar de Marx una vigencia filosófica, y en ese sentido, bueno, pues Marx es un clásico, un clásico como tantos otros del siglo XIX, que aún nos dicen muchas cosas. Yo creo que sí puede ser interesante recuperar al menos algunos sectores del pensamiento marxista como filosofía, más que como economía o como teoría de la política.

Y en el otro capítulo que hablas de la hermenéutica, de ese éxito bíblico de la lengua común de la cultura, ¿en qué sentido entiendes la hermenéutica como lengua común de la cultura? Sí, yo ahí retomo un poco una tradición, un artículo, una posición de Bátimo, de Gianni Bátimo, alumno de Heidegger y de Gadamer, es decir, que está completamente introducido dentro de esta corriente, que viene a decir, aunque yo no estoy de acuerdo en la primera tesis, sí en cierta manera en la segunda, que hundido el marxismo, hundido el estructuralismo, queda la hermenéutica como una especie de koiné de lengua general para la filosofía. Yo no estoy de acuerdo en las dos primeras hipótesis, es decir, yo creo, como ya he dicho antes, que tanto el

marxismo como el estructuralismo están vivos, no como moda, que por supuesto eso han desaparecido y bien desaparecido está, para que el pensamiento tenga que tener modas es absurdo, es paralizante, están vivos como referencias continuas a las cuales debemos de acercarnos continuamente, pero sí es cierto que casi toda la filosofía que se está haciendo actualmente, quitando la de los ortodoxos de cada escuela, sí tiene tendencias hermenéuticas, o sea, ¿en qué sentido? Pues en el sentido, por ejemplo, de una gran cercanía a los textos, un intento de acercamiento filológico, una cierta conexión con la cultura, y en este sentido hay una cierta estetización de la filosofía, en el sentido en que se conecta con el arte, se conecta con la literatura, y entonces yo creo que todo eso, en cierta manera, se podría llamar hermenéutica, en un sentido amplio, no hermenéutica como solo la escuela hermenéutica galameriana o hegeriana, pero sí hermenéutica como esta atención a los textos, esta idea de, digamos, también importante de llevar al presente el conjunto de la tradición, es decir, que actualmente sentimos gravitar sobre nuestra cabeza, sobre nuestra lectura, sobre nuestra escritura, toda la tradición, no tenemos ya, digamos, una referencia de los maestros. No es tan maestro Anaximandro como Habermas o como Heidegger, en ese sentido yo creo que eso también es una hermenéutica en un sentido amplio, Y por eso el título quiere recoger eso, ¿no? El comienzo de la hermenéutica, hermenéutica bíblica, un análisis de los textos bíblicos, jurídica también, literaria, se ha difundido ahora en la filosofía como un intento de conectar las tradiciones la alemana con la inglesa, la inglesa con la francesa, y por eso yo creo que en ese sentido sí es verdad que la hermenéutica en sentido amplio es una especie de lengua común de nuestra filosofía actual, ¿no? Bueno, pues yo creo que lo único que hemos hecho ha sido desbordar un poco el camino del análisis de este libro y podemos invitar a Moisés a un próximo programa para que nos comente con algún detalle mayor o alguna de las líneas de este libro que él ha editado, Filosofía y Cultura y que ha sido publicado en el siglo XXI de España en Editores, recientemente, no recuerdo, en el año pasado.

En el 92, en el año 92. En el 92. Muchas gracias por tu atención y por tu asistencia y entonces hasta un próximo programa.

Buenas noches. Buenas noches. Bueno, pues como siempre se nos acaba el tiempo.

Hasta aquí ha llegado hoy Revista de Filosofía. Agradecemos a Francisco Martínez, Moisés González y Carlos Gómez su participación en nuestro programa para comentar este libro, Filosofía y Cultura, que ha editado Moisés González y que ha sacado siglo XXI. Les convocamos a los tres, por supuesto, para el próximo miércoles.

A vosotros también os convocamos para el miércoles, como siempre, a la misma hora. De momento os dejamos con Isabel Baeza y el curso de Acceso. ¡Feliz semana!